

VIVIR TOLEDO

En 1983 Toledo inició una nueva época. Tuvo éxito en varias materias, pero otras, en 2023, siguen abiertas

Cuatro décadas toledanas (1983-2023). Hojeando un álbum

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN

En la madrugada del 10 de febrero de 1983, y con algo de nieve, llegaba una vida más en la maternidad del Hospital Virgen de la Salud de la ciudad de Toledo, entonces con 58.000 habitantes, dato lejos de los 86.906 en 2023. Aquella Residencia, cuatro décadas después, es un vacío crucero que espera su desguace en medio del abatido barrio de Palomarejos. Pacientes y acompañantes asisten, desde noviembre de 2020, a un centro hospitalario de enorme calado en la dinámica barriada del Polígono (Santa María de Benquerencia) con 23.000 residentes, cifra que era la mitad, en 1982, cuando los todavía vacíos solares habían acogido miles de personas para recibir a un Papa, evento inédito en la historia de Toledo.

En los años ochenta, la ciudad crecería a partir del desarrollo constitucional que alumbraría la Comunidad de Castilla-La Mancha. En septiembre de 1982, en el toledano edificio de Lorenzana se instituyó una Asamblea Provisional que, el 31 de mayo de 1983, tras los primeros comicios, dio paso a las nuevas Cortes en San Pedro Mártir, un antiguo cenobio dominico. El creado órgano legislativo se llevó al castillo de San Servando, mudándose, en 1987, al exconvento de *Gilitos*, en su día cárcel y cuartel de la Guardia Civil y de bomberos. La Presidencia se instaló en el palacio de Fuensalida, museo desde 1969 y sede del Consejo de Rectores de Universidades. A finales de 1983 una ley estableció en Toledo la «sede de las Cortes y el Gobierno de la región».

La diáspora de residentes

Aquel proceso obligó a buscar espacios dentro y fuera de las murallas para la estrenada administración. En el recinto histórico, en 1985, el desierto Hospital del Nuncio fue ocupado por la Consejería de Economía y Hacienda. En los límites de la Judería se aprobó una valiente intervención para la de Agricultura (1989) y el edificio anejo del Colegio de Doncellas acogería otros servicios en 1994. Ciertos barrios del casco viejo parecían revivir, sin em-

bargo, finalizada la jornada laboral -y turística-, la soledad ocupaba las calles. La falta de prontas medidas para fijar residentes supuso a medio plazo el cierre de colegios, la pérdida del comercio cercano, surgiendo profusos hospedajes con *encanto* y locales de baratos *souvenirs*.

En 1996, diez años después de ser declarada Toledo Ciudad Patrimonio de la Humanidad, el núcleo amurallado había perdido el veinte por ciento de su población. En los extramuros, la falta de suelo público y la continua demanda de viviendas elevaban los precios, sobre todo en Santa Teresa y Buenavista. Los pisos sociales (para 826 familias) y las hipotecas más asequibles estaban en el Polígono o alrededor de los pueblos cercanos en promo-

La defensa del Tajo movilizó a Toledo en la Transición Manifestación encabezada por el primer Ayuntamiento democrático el 6 de julio de 1979. En el mes de noviembre siguiente llegarían a Levante los primeros caudales trasvasados. RAFAEL DEL CERRO

ciones faltas de servicios y obligados desplazamientos a Toledo. Estos flujos diarios se unían al del turismo, sirviendo las calles, plazas y explanadas de arbitrarios aparcamientos. Para abordar este problema y facilitar el acceso peatonal al centro, en 2000 y 2014 se abrieron, respectivamente, dos remotes mecánicos desde el paseo de Recaredo y la huerta de San Pablo, algo apuntado por B. Winkler en un plan de movilidad (1990). En 2005 se estrenó el tren de "Alta Velocidad", un anhelado signo de modernidad para cualquier ciudad que aquí acercó Madrid a media hora. Sin embargo, sigue pendiente la conexión hacia Extremadura, objetivo ya expresado cuando Toledo vivió la inauguración del ferrocarril en 1857.

El Tajo y otros cambios

En otro plano, hacia 1983, Zocodover, su entorno comercial y de ocio se agotaban. La banca ganaba presencia en detrimento de los cafés. En 1992 el Cine Imperio echaba el cierre a la vez que surgían nuevas salas cercanas a la Plaza de Toros. En 1984 renacieron con gran éxito el Carnaval y el *Entierro de la sardina*, fiestas vedadas desde la Posguerra. En Merchán, a partir de 1990, la peculiar reforma del paseo central impidió albergar las atracciones del Corpus y la Feria. Los *caballitos* y carruseles emigraron a la Peralda donde nunca cuajaría un recinto ferial y de ocio. Desde finales de los setenta, la vida noctámbula discurría en las galerías del Miradero, cada vez más deterioradas. Su cierre, en 2002, dio paso a un renovado aparcamiento y a un auditorio (2012) que complementaría la actividad escénica del entrañable Teatro Rojas, rehabilitado en 1989. Los focos universitario y cultural dinamizaron, respectivamente, los entornos de San Pedro Mártir (1985) y del Alcázar, merced a la Biblioteca de Castilla-La Mancha (inaugurada en 1998) y al Museo del Ejército (2010).

El trasvase del Tajo, que cohesionó a todas las fuerzas políticas y sociales en la Transición, siguió alentando protestas ante el estado de sus oscuras aguas coronadas de espumas. En 1994

se afrontó un plan para recuperar, al menos, las riberas con sus antiguos azudes, sendas naturalizadas e instalaciones para la pesca y el ocio. Cuando se había logrado que la ciudad dejase de dar la espalda al río, la ausencia de un cabal mantenimiento motivó su deterioro y nuevas dosis de apatía. En cuanto al río, aún persisten las demandas ciudadanas en Toledo y Talavera a favor de un Tajo vivo, albacea de históricas esencias y fuente de riqueza.

En noviembre de 1986, en la bicentenario Fábrica de Armas, una explosión en un taller de cargas ocasionó la muerte de una trabajadora, suceso que impresionó a la ciudad. Diez años después de la tragedia, la empresa gestora Santa Bárbara (INI), como hizo en otras factorías, echó el cierre lo que dejó una cicatriz en la memoria toledana. En el otro extremo de Toledo, en el Polígono Industrial, se liquidaba en 2006 la huella de Standard (luego Alcatel y Sanmina), factoría que llegó a emplear 1.700 trabajadores. Con otras ya olvidadas empresas fue el germen del naciente barrio de Santa María de Benquerencia, hoy esperanza de futuros logros para Toledo.

En abril de 1998, la Ciudad, previo pago al Ministerio de Defensa, cedió la Fábrica de Armas a la Universidad de Castilla-La Mancha. En los terrenos restantes, en 2004, se anunciaron 1.300 viviendas, anuladas dos años después a la vista de los trabajos arqueológicos y profusos debates. En 2023, en la Vega Baja y la Peralda, se anuncian actuaciones para el disfrute público de algunas áreas arqueológicas, ahora degradadas, manteniendo los valores paisajísticos y patrimoniales. Sin embargo, otros terrenos sujetos a posibles planes inmobiliarias mantienen activa la oposición de plataformas y particulares a nuevas edificaciones en los históricos plantíos del Tajo.

Muchos hemos sido testigos de todos los cambios habidos en cuatro décadas. La *parva urbs* de Tito Livio (siglo I) es en el XXI una *magna* y dispersa realidad cuyo futuro debe aparejar objetivos sociales sostenibles para hacer, verdaderamente, ciudad.



Vivir Toledo: Cuatro décadas toledanas (1983-2023). Hojeando un álbum

(Publicado el 12 de febrero de 2023)

1. La defensa del Tajo movilizó a Toledo en la Transición. Manifestación encabezada por el primer Ayuntamiento democrático el 6 de octubre de 1979. En el mes de noviembre siguiente llegarían a Levante los primeros caudales trasvasados. FOTO RAFAEL DEL CERRO



2. 10 de febrero de 1983. Primeras horas de vida en la Unidad Materno-Infantil del Hospital Virgen de la Salud de Toledo, inaugurado en 1965. El cierre llegó el 5 de diciembre de 2021. Col Particular MFC



3. Sesión constitutiva de las primeras Cortes de Castilla-La Mancha en la capilla de San Pedro Mártir el 31 de mayo de 1983. Archivo de Castilla-La Mancha, Presidencia



4. Aparcamiento de fortuna en medio del Corral de Don Diego, un céntrico rincón con ropas tendidas y deterioradas viviendas. FOTO RAFAEL DEL CERRO



5. Una mañana de las ferias de agosto en Merchán, hacia 1987. Tres años después el aspecto del paseo central pasaría al recuerdo. FOTO RAFAEL DEL CERRO



6. En 1992 se cerró el Cine Imperio, el más antiguo de la ciudad. El comercio tradicional empezaba a cerrarse en el Casco Histórico, apareciendo centros comerciales en Buenavista, Santa Teresa, avenida de Europa y el Polígono. FOTO RAFAEL DEL CERRO

7.



- 7 El 15 de noviembre de 2005 llegó a Toledo el primer tren de alta velocidad que, tras dos años de obras, dejaron en el recuerdo los antiguos muelles de mercancías. FOTO RAFAEL DEL CERRO



- 8 Obras de urbanización de la actual calle de París, en 1995, cruzando los terrenos un rebaño de ovejas. Encima de la explanación, la arboleda previa al Cementerio. FOTO RAFAEL DEL CERRO



- 9 Panorámica editada por el Ayuntamiento de Toledo (1997) para divulgar un plan urbanizador de la Vega Baja. Se preveían nuevos viales, bloques y viviendas unifamiliares en los terrenos anejos de la Fábrica de Armas, cerrada en 1996. Archivo Municipal de Toledo

